



Litoral de los arrullos

Resúmen: La navidad en Pacífico colombiano es un ritual que ha sido poco estudiado y que merece mayor atención. Mediante los “arrullos al niño Dios” los afrodescendientes del litoral Pacífico reinterpretan y africaniza el mito de la navidad. Los arrullos al niño Dios son nueve noches de celebración de la vida en el litoral pacífico, en ellos se consuma la apropiación de la religión católica y configura una ecología espiritual. Los niños ocupan un papel protagónico en esta celebración.

Palabras clave: Arrullos al niño Dios, Pacífico colombiano, cimarronaje y navidad.

Shoreline of lullabies

Abstract: Christmas in the Colombian Pacific is a ritual that has not been studied enough and that deserves more attention. Through the nine nights of “arrullos (lullabies) to the child God” the Afro-descendants of the Pacific coast reinterpret and Africanize the myth of Christmas. The lullabies to the child God are the celebration of life on the Pacific coast, in them the appropriation of the Catholic religion is consummated and a spiritual ecology is configured. Children play a leading role in this celebration.

Key words: Lullabies to the Child God, Colombian Pacific Coast, Christmas, Fugitive slaves.

1 - <https://orcid.org/0000-0003-0129-9115>

Introducción

En el litoral del Pacífico los pobladores afrodescendientes tienen una concepción del mundo que integra elementos españoles, indígenas y africanos. Por ejemplo los “Santos Reyes” o Reyes Magos pertenecen a tres razas en la versión del litoral: Melchor es blanco, Gaspar es indio y Baltazar es negro¹. En muchas comunidades el propio niño Dios, que se coloca en el pesebre, es negro. En la oralidad del Pacífico hay personajes provenientes de distintas tradiciones que confluyen en el sancocho cultural y espiritual que representa la cultura afro del Pacífico colombo-ecuatoriano.

Vísperas de Navidad en Ladrilleros

En la localidad costera de Ladrilleros, Valle del Cauca, Colombia hay una familia que tradicionalmente monta un pesebre en el solar de su casa para que ahí suceda la “novena al niño Dios”. Durante nueve noches llegan personas de todas edades a celebrar al niño con “arrullos” que es el género musical interpretado con los membráfonos llamados cununos, bombos bimembráfonos y con los idiófonos conocidos como guazás. El corpus que integra este género es un amplio repertorio exclusivamente dedicado a la devoción de Santos, Vírgenes, y el Niño Dios. Sin embargo, los arrullos también se cantan y tocan cuando muere un “niño sin pecado”, durante los velorios de “angelitos” o “chigualos”. Los arrullos al Niño Dios son la contraparte del rito fúnebre. Si los chigualos o velorios de angelitos se interpretan para asegurar la llegada del alma del niño difunto a “la gloria”, los arrullos cumplen la misma función pero en sentido inverso. Aseguran la llegada de una alma divina.

También es común que durante los nueve días que preceden la navidad se toquen percusiones dentro de la iglesia católica y en estas sesiones musicales-devocionales participan niños y niñas. Son unas misas muy flexibles que concilian lo lúdico, lo tradicional, lo popular y el adoctrinamiento mediante la lectura de pasajes de la Biblia.

Por el contrario, los arrullos tienen una forma de expresión bastante alejada de la forma institucional católica. Los arrullos implican fragmentos de concepciones del mundo diferentes pero que cobran sentido en un ensamble devocional cuyos cantos podrían ser entendidos como conjuros u oraciones de religiosidad popular en ritmo ternario.

“El día de los Santos reyes, niña María
mataron una paloma, niña María
y del buche le sacaron, niña María
un gavián con corona, niña María
volá volá
niña María”²

1. Comunicación personal del músico esmeraldeño Lindberg Valencia.
2. Arrullo registrado en la localidad de Ladrilleros en 2012

Reflejos en la oralidad musical

Todos los cantos en torno al niño Dios, la Virgen y los Santos, son aprendidos y transmitidos de manera oral, se podría decir que son obras de creación popular en las que confluyen la oralidad y la musicalidad. A pesar de que el género más popular sea el reggaetón, los jóvenes conocen los cantos tradicionales. En los arrullos participan todos los grupos de edad y son reforzados por grupos de música locales logrando un dinamismo tal, que el corpus oral-musical es del dominio de todas las generaciones. En este caso es la musicalidad de la tradición oral la que asegura su permanencia anclando el repertorio a la memoria colectiva.

Las deidades involucradas y nombradas en los versos de los arrullos son tratadas de una forma poética en la que el sometimiento y servidumbre siguen haciéndose presentes, muchos arrullos enuncian los cantos en calidad de sirvientes frente a la Virgen, los Santos y el Niño Dios. La devoción se da desde la subalternidad y lo sagrado se reviste de hegemonía.

“Ahora me pasás candela
que yo voy a la carrera
que María está de paso
y yo soy la lavandera
y yo soy
la lavandera”³

Ecos de la esclavitud quedan reverberando en la lírica popular de los arrullos que también son permeados por la historicidad y se insertan de forma musical en la memoria. En los arrullos hay memoria de pasajes míticos de la religiosidad popular, de experiencias colectivas históricas como la esclavitud y de influjos recientes de la globalización. En esta capacidad de historicidad, los arrullos han incorporado el narcotráfico en la memoria colectiva enmarcada por un contexto de violencia, discriminación y marginación.

“La cocaína y la piangua
son dos cosas de valor
La cocaína en Colombia
y la piangua en Ecuador”⁴

3. Arrullo registrado en la localidad de Ladrilleros en 2012
4. Arrullo registrado en la localidad de Ladrilleros en 2012

Nueve noches de rito y drama

La abuela encargada del solar de los arrullos sabe que montar pesebre tiene su complique; por la noche llegan los bomberos con sus toques y cantos, las respondedoras arrullando con sus guazás, los niños corriendo, los perros ladrando, las botellas de viche (aguardiente joven de caña) y se produce un rito que resulta trepidante para la frágil disposición y equilibrio del pesebre. Por más que doña Herlinda⁵ ha puesto maderas a modo de vallas, el caos sucede inevitablemente, noche con noche, durante toda la novena en vísperas de navidad. El paisaje mítico del pesebre sufre reconfiguraciones nocturnas ocasionadas principalmente por borrachos, perros, gatos y niños. La abuela es quien ha de poner orden al día siguiente en el tiradero simbólico que dejan a su paso los arrullos al niño Dios en esta localidad de la costa colombiana del Pacífico: la Virgen de cabeza, los Reyes magos unos encima de otros, San José en el piso con las ovejas.

La noche de Navidad

Una trama se urde a espaldas del pesebre, alguien secuestra al Niño Dios en un misterioso operativo. El Niño Dios se vuelve un desaparecido más. El desconcierto ceremonial se apodera de todo el pueblo que se vuelca a buscarlo gritando por las calles. Tras momentos de zozobra alguien lo encuentra y todos regresan, llenos de júbilo, con el Niño Dios al solar de los arrullos para cerrar el ciclo ritual.

El Niño Dios es un regalo divino y el embarazo de la virgen, en este caso la novena, puede entenderse como un periodo liminal que culmina con el alumbramiento en la navidad. El secuestro es el elemento dramático que lleva al Niño Dios a una condición liminal y permite que haya, tras su localización y rescate, la reintegración ritual a manera de desenlace.

Conclusiones

La cultura afrodescendiente del Pacífico está en constante adaptación por que todo su entramado es una reelaboración de la cultura española con elementos africanos e indígenas. La ecología espiritual de los afrodescendientes es una expropiación de la hegemonía, su naturaleza e historia es de cimarronaje y en su devoción expresa su libertad y su rebeldía.

El culto afro al niño Dios tiene una gran vitalidad por estar inmerso en una tradición hegemónica.

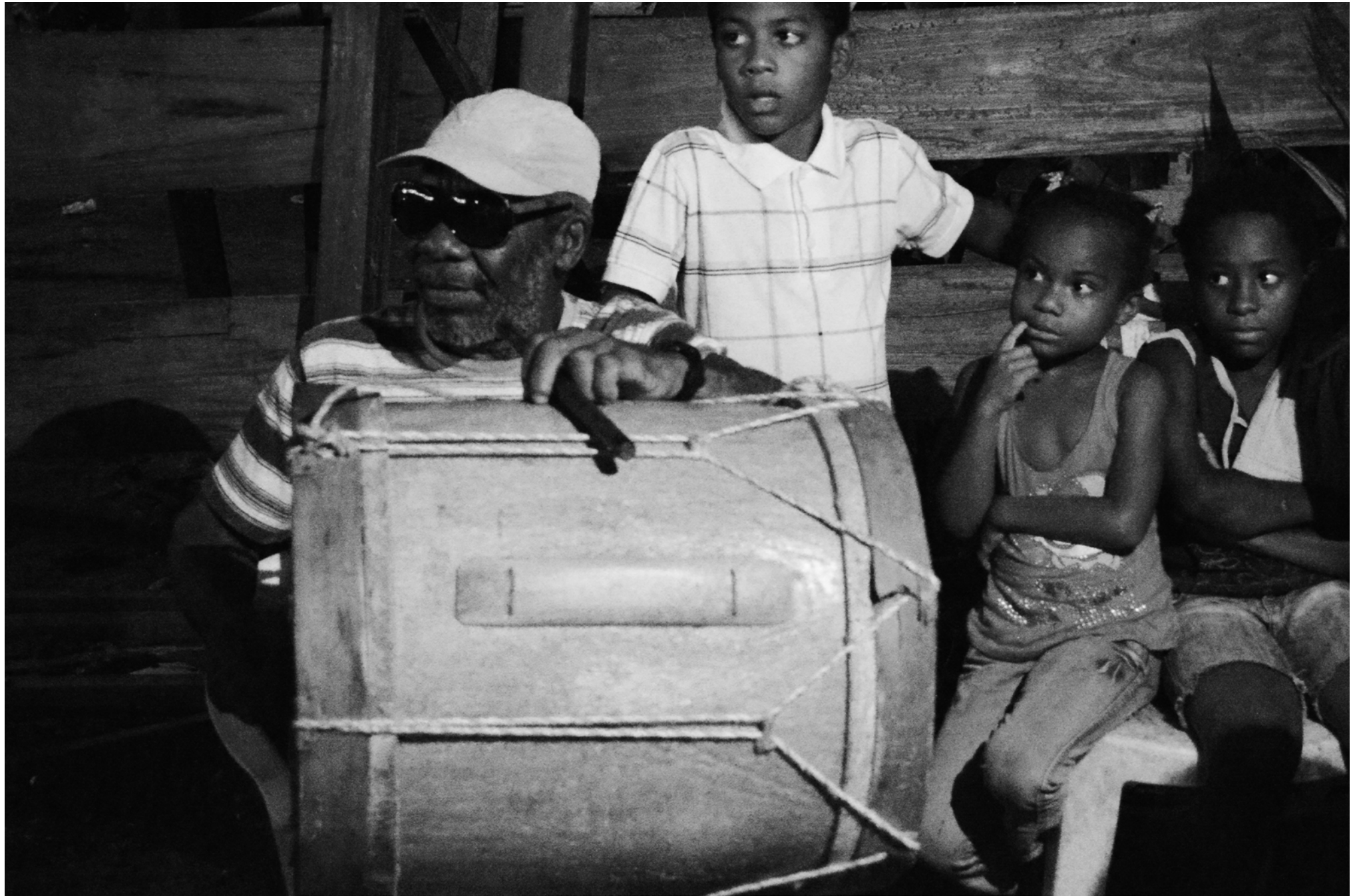
5. Nombre ficticio



La llegada del niño



La abuela y la tradición del pesebre



El bombero y los niños



Niño y pesebre en la iglesia de Ladrilleros



Arrulladores



Organizando el pesebre al día siguiente de un arrullo



Niña bailando y niño suspirando





La felicidad en el arrullo



Retrato de un niño de Ladrilleros



Niño bombero en la iglesia de Ladrilleros